

Colección ILUMINACIONES
(Filología, crítica y ensayo)
25

Director: Antonio Fernández Ferrer

ENTRE EL VIEJO Y EL MAR

Diseño de cubierta: Equipo Renacimiento

© Ángel Esteban

© 2006. Editorial Renacimiento

© Universidad de Granada

© Centro Cultural Generación del 27

Depósito Legal: S. 1.477-2006 Impreso en España ISBN: 84-8472-280-5 Printed in Spain

presson percenta Le sequente que su especial e su concerne la misma expresione en llo de barello. Y a est se pregumo: genando cree el que la Revolte bira cubada subse del aprieto?

— La bistoria en lenta — dire Rejois Debuta, Dicidi ir a casa de cara arriga efulera, pero mares una separamon debe rematar un secumento con occu persona. Tebra superece en cara de masera amiga etidera con oud de la presence en cara de masera amiga etidera con oud de la presence de masera amiga etidera con oud de la presence de masera amiga etidera con oud de la persona del persona en caracta al ex minimo del interior de Bolivia, el personaje que se contesto recluir do y pagado por la CIA y que entregó el diario del Che al gobierno revolucionario de Cuba.

Paula, aunque ya había visitado varias veces la Isla desde abril de 1928. En su casa cubana, precisamente, escribió El viejo y el mar, basada en la vida de Santiago, un pescador isleño. Este libro no va a indagar sobre la vida cubana del famoso escritor norteamericano enamorado de la Isla; más bien trata de cubrir dos aspectos importantes de la literatura propiamente insular que coinciden con el título de la famosa novela: el «viejo» y el «mar». En la configuración de la cultura y la sociedad cubanas, durante los últimos cinco siglos, dos han sido los focos cruciales que han iluminado el devenir de la letra escrita y la maduración de la idiosincrasia: el peso de la condición colonial (su dependencia de la metrópoli hasta fines del siglo XIX) y el reclamo omnipresente del mar (la «maldita circunstancia del agua por todas partes»).

El caso de Cuba registra unas peculiaridades que convierten a ese gran lagarto verde en un lugar muy especial, por su historia, por su clima, por su mestizaje étnico, por la abundancia de buena literatura y magníficos escritores desde el siglo XIX, y por la impresión de hallar-

11

amente la infinite especiere en la New Installa del prisco?

Jel aprisco?

La historia es jenta — dire Rei Italiano El Sidoria del prisco?

La cera de otra antique chileria, penti aprisci non especiere delle entrato en especiere con consiste en casa de maretra antique chileria con cui des hacita del prisco en companita del lumoro Amponto Angueda. Se esta de bolivia, el personaje que se confesó recluta do y pagado por la CIA y que entregó el diario del Che a cobierno revolucionario de Cuba.

Arguedas habla, en terminos que parecen arreales pero Arguedas habla, en terminos que parecen arreales pero una probablemente contrenen una buena parte de verdado una porte de verdado una parte de verdado una porte de parecen arreales pero

pui lica e que el subravan para manpui lica pero que en definitiva solo eso, ver la simación cubana de cerca na una impresión muy violenta y que comble para el gobierno de Allende.

que nde. nos ante una civilización donde el tiempo se ha detenido. Cuba es hoy, todavía, para el español, un lugar más que cercano, donde la atracción de la familiaridad supera con creces a la del exotismo. Y para el cubano, el español sigue siendo el «gallego» tan integrado a las estructuras sociales, culturales y económicas de esa joya del Caribe. ¿Qué español no tiene un abuelo, tío o bisabuelo cubano? Y en la Isla, ¿quién no tiene familiares españoles de una o dos generaciones anteriores? No hace falta remontarse a Martí, cuyos padres eran valenciano y canaria; basta con pensar en cubanos tan actuales y de pura cepa como Fidel Castro para descubrir raíces gallegas indiscutibles.

Si el anillo genealógico que cierra el Atlántico es tan prístino, no menos se puede decir del literario. Los primeros poetas cubanos eran españoles. Escobedo, el autor del poema fundacional cubano, La Florida, era andaluz, y Silvestre de Balboa, que escribió el famoso Espejo de paciencia, canario. El siglo XIX, que es el de la emancipación política y cultural americanas, contempla a un Heredia, símbolo de ese romanticismo rebelde, que es además un fiel seguidor de los españoles Meléndez, Jovellanos, Quintana y Cienfuegos, y que al final de su vida, exiliado en México, se arrepiente de su fogosidad independentista, al observar cómo el continente es incapaz de gobernarse a sí mismo. Y qué decir del cubanísimo Plácido, cuyos referentes intelectuales fueron Zorrilla y Martínez de la Rosa, o del becqueriano Milanés, o de la hispano-cubana Gertrudis Gómez de Avellaneda, etc. Siglo XIX que culmina con un Martí hijo de españoles y a la vez portador de una españolidad literaria descrita sagazmente por Marinello, donde caben San Juan de la Cruz, Santa Teresa de Jesús, Fray Luis de León, Gracián, los neoclásicos y sobre todo Bécquer, el dueño y señor del modernismo hispanoamericano en sus primeras décadas.

Esos reflejos españoles en la literatura cubana han continuado en el siglo XX, sobre todo por la recuperación de clasicismo hispánico que lle-

van a cabo lo. vanguardista Juan Ramón Guillén, Pedr origenista que de 1930, cuya lás Guillén, si

Y si nos at res cubanos e poetas y narra ña casi no tie de su muerte, Olivares, Mil Raúl Rivero, Ernesto Herne Larrea, Manu españoles que frecuencia la 1 nes cubanas di de los líderes d Guerra Civil Chabás, Juan Maria Zambri la segunda min do Linares, Ji Andrés Sorel, (

Por esas raz muevo boom d tiva pero que 1 refiere. Revista.

estenido. Cuba es hoy, donde la atracción y para el cubado a las estructuras Caribe. ; Qué español I en la Isla, ;quién no No anteriores? No was malenciano y canaria; 🚛 🕮 pura cepa como Fidel andous.

es tan prístino, no poetas cubanos eran La Flo-Espejo Espejo emancipación polí-Heredia, símbolo de ese a exidor de los españoles y que al final de su sessidad independentisde gobernarse a sí mismo. member intelectuales fue-Milanés, o de la etc. Siglo XIX que vez portador de una Marinello, donde caben Esy Luis de León, Graseño y señor del moderadas, have pertugui many

ban continuado en el ismo hispánico que lle-

van a cabo los poetas de Orígenes, cansados de tanta experimentación vanguardista. De ahí saldrán magisterios insustituibles como el de Juan Ramón Jiménez, y permeabilidades golosas de la mano de Jorge Guillén, Pedro Salinas o Rafael Alberti, sin despreciar el contacto preorigenista que Lorca tuvo con poetas e intelectuales cubanos en su viaje de 1930, cuya huella más directa y clara fue Motivos de son de Nicolás Guillén, sin duda gran deudor de Poeta en Nueva York.

Y si nos atenemos a la situación actual, el flujo y reflujo de escritores cubanos en España y españoles en Cuba es inmenso. La lista de poetas y narradores que actualmente vive, trabaja y publica en España casi no tiene fin (Gastón Baquero y Jesús Díaz hasta el momento de su muerte, Pío Serrano, Felipe Lázaro, César Leante, José Pérez Olivares, Milena Rodríguez, Luis Manuel García, Rodolfo Häsler, Raúl Rivero, Abilio Estévez, Iván de la Nuez, Ronaldo Menéndez, Ernesto Hernández Busto, Alexis Díaz-Pimienta, Ramón Fernández Larrea, Manuel Díaz Martínez, etc.), y otro tanto se puede decir de españoles que han vivido, viven, han visitado o siguen visitando con frecuencia la Isla, o han colaborado estrechamente con las publicaciones cubanas durante todo el siglo, comenzando por Ángel Gaztelu, uno de los líderes del grupo Orígenes, y continuando por los exiliados de la Guerra Civil española como Altolaguirre, Luis Amado Blanco, Juan Chabás, Juan Ramón Jiménez, Ángel Lázaro, Concha Méndez, María Zambrano, etc. La lista vuelve a ser prolija si le unimos los de la segunda mitad del siglo XX (Manuel Vázquez Montalbán, Abelardo Linares, Juan José Armas Marcelo, Jesús Fernández Palacios, Andrés Sorel, Carlos Morales, Álvaro Salvador, etc.).

Por esas razones, no sorprenderá que en España se esté dando un nuevo boom de la literatura cubana, que afecta sobre todo a la narrativa pero que no es nada despreciable por lo que al ámbito poético se refiere. Revistas y editoriales como Casiopea, Encuentro de la Cultura

Cubana, Verbum, Betania, Hispano-Cubana, Renacimiento, Pliegos, Colibri, etc., se dedican casi por completo a difundir textos cubanos, pero también las grandes editoriales (Tusquets, Anagrama, Planeta, Espasa, Plaza y Janés, etc.) acogen en sus catálogos a los escritores

El «viejo» sigue vivo en esa piel verde de lagarto que se encuentra rodeada de agua por todas partes. ¿Por todas? Quizá no, tal vez por el lado del corazón está impregnada de tierra peninsular.

PO

DE

14

or eso, ver la situación cubana de cerca

del apriccol

La binoria et la ma — dire Regia Debara. De se

ir a cara de otra amiga chilena, pero imes nos separan

debe remitrar un momento car osa persona. De se

aperere en cara de mareus amiga chilena con sur cara ca hora

de retraso, en compañía del famento étamorio Arguella. No

me había dicino una pelabra de que usería al es minico

dei Interior de Bolivia, el personaje que se confesó reclusa

do y pagado por la CIA y que entregó el diario del Che al

gobierno revolucionario de Cuba.

Arguedas había, en terminos que parecen treales pero

Arguedas habla, en terminos que parecen irreales pero que probablemente contienen una buena parte de verdad, del poder de la CIA en Chile. Nombra a un alto funcionario de la Administración de Frei y dice que eta el hombre de la CIA en el gobierno de la Democracia Cristiana. Ar-

family to the object of the second of the se

TERCERA PARTE POESÍA DESDE EL MODERNISMO Y *ORÍGENES* HASTA EL FIN DE SIGLO

1. Bécquer en Cuba a comienzos	s de	sig	lo:	Pov	eda	y I	Bues	sa					149
2. Origen y ceniza de Origenes					0.4								174
3. Raúl Hernández Novás inform	ia se	obre	sí	mis	mo	: los	So	nete	os a	Gei	som	ina	187

CUARTA PARTE LA NARRATIVA DESDE EL BOOM A NUESTROS DÍAS

1. El desgarrado mundo de los niños en Así en la paz como en	la gi	uerr	a,	
Guillermo Cabrera Infante	1		1	. 215
2. «Asir a la risa»: el arte de narrar en Cabrera Infante				. 224
2.1. Bustrófedon: tres ¿tristes? Trinos				. 225
2.2. Maestros de la parodia (no por odio) y el juego (no p	or el	ego)	. 235
2.3. La soportable brevedad del texto	Bar			. 243
2.4. Un cínico Caín				. 247
3. De La Habana a Princeton: Reinaldo Arenas bibliotecario				. 254
4. El nuevo boom de la narrativa cubana en España				. 263
5. El pacto autobiográfico en la narrativa de Jesús Díaz				. 275
6. Estratos de poder en la historia de Cuba (Sobre El polvo y el				
de Julio Travieso)				. 285
6.1. Las voces narrativas				. 286
6.2. La ley del ingenio y del azúcar				. 295
7. A las duras y a las paduras: La Habana, cielo e infierno .				. 304
8. Heredia que se repite: la Isla y los tiranos				. 316

presión parsida la regressor en lo de bolello. E a int un pregumos aminte osperatos en los los los bolello. E a int un pregumos aminte osperatos en la figura la Revolución ambara abilidad aprieto?

— La historia en lama — don Regla Dalemo Da adminar a sera de esta analya abilitana procuratos una securatos en dades remaidas una estabante un enconcidad abilitana con cara des bosas de recesas, en casa de morara analya chilema con cara des bosas de recesas, en conquenta del tomoso Amento Argundas. No me habías de ho una palabia de que suteria al est minismo de latirar de holivia, el personaje que se confusó realitad lo y pagado por la CIA y que entregó el diario del Che al

Arguedas habla, en terminos que parecen treales pero que probablemente contienen una buena parte de verdad, del poder de la CIA en Chile. Nombra a un alto funcionario de la Administración de Frei y dice que era el hombre de la CIA en el eobiemo de la Democracia Cristiana. Ar-

In contrast of the later for combine time of the rise freeze perceptual Selvador Allendor. In the first of the rise perceptual selvations of t